

« ¡Despierta entonces, oh hermano,
del sueño de la negligencia
y del letargo de la ignorancia! »

Ikhwân al-Şafâ',
Les révolutions et les cycles,
Advertencia final

El ciclo Júpiter Saturno y la historia

Entre las técnicas que son útiles en la astrología mundial, y que también tienen un gran interés en la astrología individual, está el estudio de los ciclos de los planetas lentos, que se puede decir que es uno de los dos pilares de esta rama de la astrología, siendo el otro los eclipses¹

Los ciclos planetarios se dividen en dos grupos: ciclos simples y ciclos compuestos.

Los ciclos simples, también llamados revoluciones, corresponden al tiempo que tarda un planeta en volver a la misma posición zodiacal inicial. Son respectivamente:

- 11,85 años para Júpiter (redondeado a 12 años).
- 29,42 años para Saturno (redondeado a 30 años).
- 83,75 años para Urano (redondeado a 84 años).

1. Véase sobre este tema mi libro *L'Impact des éclipses - Les Rendez-vous de l'Histoire*, thebookedition, 2013. Es el primer libro en francés que trata en detalle este tema y presenta muchos descubrimientos importantes sobre este tema, incluido el vínculo astrológico entre los ataques del 11 de septiembre de 2001 y el asesinato de John F. Kennedy en 1963.

2. Desde el 24 de agosto de 2006, fecha del 26º congreso de la IAU (Unión Astronómica Internacional), los astrónomos consideran a Plutón como un planeta enano, de la misma manera que Ceres (antes considerado como un asteroide) y Hauméa, Make-make y Eris, tres estrellas transplutonianas (ubicadas más allá de la órbita de Plutón). La mayoría de los astrólogos, sin embargo, están de acuerdo en que Plutón es un planeta.

- 163,72 años para Neptuno (redondeado a 164 años).
- 245,33 años para Plutón (redondeado a 245 años).

Los ciclos compuestos son más o menos complejos dependiendo del número de planetas integrados, sabiendo que generalmente estamos limitados a dos. Corresponden al intervalo de tiempo necesario para que una conjunción se reforme entre dos planetas. Tenemos:

- 12,46 años para Júpiter-Plutón (redondeado a 12 años).
- 12,78 años para Júpiter-Neptuno (redondeado a 13 años).
- 13,81 años para Júpiter-Urano (redondeado a 14 años).
- 19,86 años para Júpiter-Saturno (redondeado a 20 años).
- 31 a 38 años para Saturno-Plutón.
- 35,86 años para Saturno-Neptuno (redondeado a 36 años).
- 45,35 años para Saturno-Urano (redondeado a 45 años).
- 113 a 141 años para Urano-Plutón.
- 171,39 años para Urano-Neptuno (redondeado a 171 años).
- 492 a 497 años para Neptuno-Plutón.

Los ciclos compuestos de Plutón tienen duraciones variables debido a la órbita particular de este planeta, lo que hace que pase por algunos signos mucho más lentamente que otros: así, Plutón tarda unos 28 años en cruzar Géminis y un poco menos de 14 años en cruzar Sagitario.

Desde el descubrimiento de los planetas transaturnianos (Urano el 13 de marzo de 1781, Neptuno el 23 de septiembre de 1846 y Plutón el 18 de febrero de 1930), la astrología mundial se ha centrado en gran medida en el estudio de sus diferentes ciclos, tanto simples como compuestos. Sin embargo, antes del descubrimiento de estos tres planetas, el ciclo compuesto entre Júpiter y Saturno tenía una gran importancia en la astrología mundial.

El estudio de los ciclos planetarios, especialmente el que existe entre Júpiter y Saturno, es una rama de la astrología que nos llega específicamente de autores árabes, especialmente Masha'allah (circa 740-815) y Abu Ma'shar (787-886), probablemente inspirados en fuentes sasánidas, una dinastía persa que gobernó entre 224 y 651.

Desde entonces, este ciclo ha atraído la atención de profesionales e investigadores, especialmente porque se distinguiría por su frecuencia particular en tres o cuatro niveles temporales diferentes:

La pequeña conjunción : esta es la indicada anteriormente, que se repite aproximadamente cada 20 años.

La conjunción media, que marca el comienzo de una serie de pequeñas conjunciones que ocurren en signos del mismo elemento o triplicidad (en orden: Fuego, Tierra, Aire y Agua). Según algunas fuentes, entre ellas Abu Ma'shar, esta serie de conjunciones puede ocurrir hasta doce o trece veces antes de pasar a la siguiente triplicidad, lo que equivale a una duración de 240 o incluso 260

años; correspondería al nacimiento de los profetas. Para otros autores (según H.-J. Fortin), esta sucesión de conjunciones, a partir de la conjunción media, se supone que se extiende a lo largo de unos 200 años ³.

La gran conjunción marca el comienzo de una serie de conjunciones en los signos de Fuego. Por lo tanto, es una forma particular de conjunción media, que se supone que se reproduce cada 800 años más o menos, en otras palabras, cuatro veces 200 años, pero algunos autores evocan una duración de 960 años, en otras palabras, cuatro veces 240 años. En realidad, la mayoría de las veces hablamos de una gran conjunción cuando una conjunción media regresa en la misma triplicidad. Esta gran conjunción indicaría el nacimiento de nuevas religiones.

La conjunción mayor sería alrededor del punto vernal (00° Aries), ya sea al final de Piscis o al comienzo de Aries, y solo se reproduciría cada 2.400 años más o menos... H.-J. Fortin lo evoca citando a Patrice Genty.

Como a menudo en astrología, las opiniones difieren según los autores. Así, el cardenal Pierre d'Ailly (1351-1420) también distingue cuatro conjunciones entre Júpiter y Saturno:

3. La explicación de esta diferencia se puede encontrar en Pedro Ciruelo (1470-1548), quien distingue entre conjunciones medias (cuya ocurrencia sería de 19 años solares bisiestos, 10 meses y 11 días) y conjunciones verdaderas (cuya ocurrencia es a veces más de 20 años, a veces menos de 20 años). Según este autor, "las conjunciones medias de Saturno y Júpiter, en la misma triplicidad, solo pueden ser diez en número, sucediéndose, mientras que Abu Ma'shar admite doce. Por lo tanto, la repetición de estas conjunciones en la misma triplicidad no es de 240 años, como él afirmaba, sino de menos de 200: efectivamente, si multiplicamos por diez 19 años, 10 meses y 11 días obtenemos 198 años, 7 meses y 20 días. Y como hay cuatro tripli ciudades de signos, si multiplicamos la cifra antes mencionada por cuatro, obtenemos 794 años, 6 meses y 10 días: este es el tiempo que va desde una conjunción mayor al comienzo de Aries hasta otra conjunción mayor en el mismo lugar y en este momento las conjunciones medias logran toda una revolución del zodiaco, saltando por la triplicidad de los signos. El número de 960 años (nota del editor: ver el resto de este texto) que había establecido es, por lo tanto, sobreestimado, seguido en esto por Alcabitus y muchos otros astrólogos ignorantes (sic)" (G. Bezza, *Arcana Mundi*, Vol. I, pp. 607-608, traducción libre del autor).

4. El texto aquí no es muy claro ya que sugiere que, después de 240 años, la conjunción Júpiter-Saturno cambia de signo en la misma triplicidad, lo cual es falso (G. Bezza, *Arcana Mundi*, Vol. I, pp. 594-595).

la conjunción menor, que ocurre cada 20 años (que firmaría los cambios de monarcas y personalidades religiosas, así como guerras y conflictos); la gran conjunción, que ocurre cada 60 años en el mismo signo (es la que, según d'Ailly, significa la excelencia de los reyes y de los poderosos, así como el surgimiento de los profetas); la conjunción mayor, que ocurre cada 240 años y se distingue por un cambio de elemento (su impacto afectaría a las religiones y a los principales cambios políticos); finalmente, la conjunción máxima, cada 960 años, ocurre al comienzo del signo de Aries (en este caso, marca los cambios de imperios y reinos, pero también simboliza el diluvio, los terremotos y las hambrunas).

Señalemos también un hecho que es confuso: de hecho, en la línea de Masha'allah (citado por Giuseppe Bezza, *Arcana Mundi*, pp. 635-638, ver bibliografía), algunos autores también evocan las conjunciones pequeñas, medias y grandes con respecto a los ciclos entre Marte, Júpiter y Saturno. En este caso, la pequeña conjunción ocurre entre Marte y Júpiter, la conjunción media entre Marte y Saturno y la gran conjunción entre Júpiter y Saturno. Sin embargo, si nos referimos a Ornella Pompeo Faracovi (p. 78, ver bibliografía), la conjunción máxima corresponde a la triple conjunción entre Marte, Júpiter y Saturno, la conjunción mayor a la conjunción entre Júpiter y Saturno, la conjunción media a la conjunción entre Marte y Saturno y la conjunción menor a la conjunción entre Marte y Júpiter. Como vemos, la situación no siempre es muy clara... Estas divergencias en la nomenclatura y en la periodicidad permiten entender que lo que se llama "Tradición" no es un conjunto de reglas sólidamente establecidas, que habrían sido unánimes en un momento determinado: cada autor se fue con su teoría (y el mundo no ha cambiado desde entonces...), lo que complica considerablemente cualquier intento de dibujar una visión unitaria de lo que nos

ha sido legado, a lo que se suman los errores de traducción a lo largo de los siglos...

Las conjunciones entre Júpiter y Saturno servirán para múltiples especulaciones de carácter político y religioso, ya sea la datación del nacimiento de Jesús (triple conjunción del año 7 a. C.: 29 de mayo a los 20° Piscis, 1 de octubre a los 17° Piscis y 5 de diciembre a los 15° Piscis), el nacimiento de Mahoma (conjunción del 30 de agosto de 571 a las 03° Escorpio) o la del diluvio universal, que el cardenal Pierre d'Ailly sitúa en el año 3382 antes de Cristo, mostrando así una precisión asombrosa ya que ese año, el 8 de agosto exactamente, dicha conjunción tuvo lugar a 20° Cáncer. El cardenal d'Ailly, sin embargo, no había inventado nada ya que Mashá'allah había fechado el diluvio sobre la base de la conjunción entre Júpiter y Saturno y, por su parte, lo había localizado en el año 3361 antes de Cristo, que también es de una hermosa precisión sabiendo que había ocurrido el 19 de enero de 3362 a. C. a 04° Piscis⁷.

La recurrencia de la pequeña conjunción entre Júpiter y Saturno es un hecho establecido, que no marca los principales períodos de la historia, pero que tiene un impacto en el período de tiempo que cubre (unos 20 años), como veremos en particular

5. También en este caso el texto no es claro, ya que se trata tanto de un cambio de triplicidad (que es falso) como de configuración que tiene lugar al principio de Aries. Unas líneas más tarde, el propio autor, citando a Alcabitus (?-967), indica que la conjunción que ocurre cada 960 años tiene lugar a principios de Aries.

6. Sabiendo que los grandes trastornos terrenales se asocian tradicionalmente con la reunión de todos los planetas en Cáncer, que causan "ecpyroses" (destrucción por el fuego), y en Capricornio, que causan cataclismos (destrucción por el agua), es sin embargo sorprendente asociar esta conjunción con el diluvio universal por dos razones:

- Por un lado, porque no había una gran reunión planetaria en Cáncer en ese momento.
- Por otro lado, si podemos asociar el diluvio universal con una conjunción entre Júpiter y Saturno, entonces no debería ubicarse en Cáncer sino en Capricornio.

7. Debido a la retrogradación de Júpiter y de manera bastante excepcional, en ese momento esta conjunción fue precedida por otras tres (y no dos) conjunciones: 25 de julio de 3363 a. C. (09° Piscis), 26 de julio de 3363 antes de Cristo (09° Piscis) y 10 de agosto de 3363 a. C. (08° Piscis). Teniendo en cuenta el simbolismo de Piscis y el carácter singular de esta configuración, que se ha reproducido en las cuatro veces, entendemos mejor la deducción de Masha'allah.

con respecto a la conjunción que ocurrió tres veces a principios de la década de 1980, más precisamente el 31 de diciembre de 1980, el 4 de marzo de 1981 y el 24 de julio de 1981.

La conjunción media plantea inmediatamente una dificultad porque el paso de un elemento a otro no es tan claro como uno podría pensar: después de una sucesión de conjunciones en un elemento dado, que generalmente puede variar entre siete y nueve, hay uno o dos en el siguiente elemento, luego uno o dos últimos en el elemento de la serie actual, pero estas cifras pueden variar...

Así, a partir del año 1398 ⁸, la conjunción del 16 de enero de 1405 ocurrió a 23° Acuario, seguida de nueve conjunciones sucesivas en signos de agua:

1. 14 de febrero de 1425 a 17° **Escorpio**,
18 de marzo de 1425 a 16° **Escorpio**
y 26 de agosto de 1425 a 12° **Escorpio**.
2. 14 de julio de 1444 a 08° **Cáncer**.
3. 8 de abril de 1464 a 04° **Piscis**.
4. 18 de nov. de 1484 a 23° **Escorpio**.
5. 25 de mayo de 1504 a 16° **Cáncer**.
6. 31 de enero de 1524 a 09° **Piscis**.
7. 18 de sep. de 1544 a 28° **Escorpio**.
8. 25 de agosto de 1563 a 29° **Cáncer**.
9. 3 de mayo de 1583 a 20° **Piscis**.

Luego había dos conjunciones en los signos de fuego:

1. 18 de diciembre de 1603 a 08° **Sagitario**.
2. 16 de julio de 1623 a 06° **Leo**.

La siguiente conjunción se reproduce en un signo de agua, el 24 de febrero de 1643 a 25° Piscis. Es el último de la serie de signos de Agua para esta época.

⁸. Véase a este respecto mis *Éphémérides des planètes lentes 1398-2150*, thebookedition, 2015, que cubre los ciclos relacionados con Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, los aspectos entre Urano, Neptuno y Plutón, así como los ingresos de Urano, Neptuno y Plutón.

La sucesión en signos de Fuego, iniciada a principios del siglo XVII, se establece veinte años después, esta vez con siete conjunciones sucesivas:

1. 16 de octubre de 1663 a 12° **Sagitario**.
2. 24 de octubre de 1682 a 19° **Leo**,
9 de febrero de 1683 a 16° **Leo**
y 18 de mayo de 1683 a 14° **Leo**.
3. 21 de mayo de 1702 a 06° **Aries**.
4. 5 de enero de 1723 a 23° **Sagitario**.
5. 30 de agosto de 1742 a 27° **Leo**.
6. 18 de marzo de 1762 a 12° **Aries**.
7. 5 de noviembre de 1782 a 28° **Sagitario**.

Luego la conjunción ocurrió el 17 de julio de 1802 a 05° Virgo, seguida de una última conjunción menor de Fuego el 19 de junio de 1821 a 24° Aries.

Veinte años después, la serie de Tierra se asienta, para reproducirse siete veces:

1. 26 de enero de 1842 a 08° **Capricornio**.
2. 21 de octubre de 1861 a 18° **Virgo**.
3. 18 de abril de 1881 a 01° **Tauro**.
4. 26 de nov. de 1901 a 13° **Capricornio**.
5. 10 de septiembre de 1921 a 26° **Virgo**.
6. 8 de agosto de 1940 a 14° **Tauro**,
20 de agosto de 1940 a 12° **Tauro**
y 15 de febrero de 1941 a 09° **Tauro**.
7. 19 de febrero de 1961 a 25° **Capricornio**.

Como se indicó anteriormente, la siguiente conjunción se repitió tres veces en un signo de Aire: 31 de diciembre de 1980 a 09° Libra, 4 de marzo de 1981 a 08° Libra y 24 de julio de 1981 a 04° Libra.

La conjunción del 28 de mayo de 2000 a 22° Tauro cerró la serie en signos de Tierra.

A partir de entonces, siete conjunciones se siguen en los signos de Aire:

1. 21 de diciembre de 2020 a 00° **Acuario**.
2. 31 de octubre de 2040 a 17° **Libra**.
3. 7 de abril de 2060 a 00° **Géminis**.
4. 15 de marzo de 2080 a 11° **Acuario**.

5. 18 de septiembre de 2100 a 25° **Libra**.
6. 15 de julio de 2119 a 14° **Géminis**.
7. 14 de enero de 2140 a 17° **Acuario**.

La próxima conjunción será el 21 de diciembre de 2159 a 07° Escorpio. Luego encontramos una conjunción en la triplicidad de Aire, el 28 de mayo de 2179 a 23° Géminis, luego otra el 8 de abril de 2199 a 28° Acuario. Luego, el primer de noviembre de 2219 a 14° Escorpio, comenzará una nueva serie en los signos de Agua.

La continuación de estas conjunciones en un mismo elemento es interesante de estudiar a nivel histórico, pero plantea no menos ciertos problemas en relación con lo que la Tradición nos ha legado:

- **¿Qué conjunción debe considerarse como la conjunción media:** la que primero abre un nuevo elemento o la que inaugura una sucesión de conjunciones en el mismo elemento?
- **Del mismo modo, ¿qué conjunción debe considerarse como la que cierra un elemento:** la última de una serie de conjunciones sucesivas o la última en el absoluto, antes de que otro elemento se haga cargo de forma duradera?
- **¿Cuál es la duración exacta de una serie de conjunciones en el mismo elemento a partir de la conjunción media?**

Tomemos el ejemplo de las conjunciones en signos de Tierra durante los siglos XIX y XX: la serie puede extenderse desde 1802 hasta 2020 inclusive (218 años), desde 1802 hasta 1980 inclusive (178 años), desde 1842 hasta 1980 inclusive (138 años) o desde 1842 hasta 2020 inclusive (178 años).

Parece plausible considerar que la primera conjunción en un nuevo elemento es introductoria, para abordar el tema de alguna manera, pero que la primera de una serie continua marca el cambio efectivo del clima; por otro lado, la última conjunción de

una serie continua no suena realmente la sentencia de muerte de un período, que de hecho termina con la última conjunción en el mismo elemento. Así, la conjunción de 1802 constituye una especie de "aperitivo" frente a la sucesión de Tierra en funcionamiento desde 1842 hasta 1980 inclusive, con una última sacudida de 2000 a 2020 incluida.

Como podemos ver, la línea de demarcación de las conjunciones medias no está tan claramente establecida como sugiere la Tradición y, por lo tanto, se puede deducir que el concepto de "conjunción media" es relativamente elástico.

Además, cualquiera que sea la conjunción media que uno tome, la duración de este ciclo no es de aproximadamente 200 años, lo que sugiere que este período de tiempo es pura especulación... Sin embargo, observamos que al tomar el promedio entre la duración más larga (serie completa, desde la apertura hasta el cierre: 218 años) y la duración intermedia (desde la primera conjunción hasta el final de la serie, o desde la conjunción desde el comienzo de la serie hasta el último: 178 años), obtenemos 198 años, que es cerca de 200. Por otro lado, la duración proporcionada por Mash'allah (240 o 260 años) parece pegarse más si consideramos todas las conjunciones en una triplicidad (que son más a menudo doce o trece), pero el problema aquí es que dichas conjunciones no se suceden ininterrumpidamente, estando intercaladas (al principio y al final de la serie) por otras y, en este caso, el lapso de tiempo no corresponde a los hechos...

Por otro lado, observamos que las conjunciones entre Júpiter y Saturno se siguen en el orden de los elementos tradicionalmente definidos (Fuego, Tierra, Aire y Agua) y, dentro de cada elemento, estas conjunciones se reproducen en la dirección opuesta a los signos del zodiaco (por ejemplo: Tauro, Capricornio, Virgo, Tauro, etc.).

Dicho esto, ¿qué debemos pensar de la gran conjunción y la conjunción mayor?

Respecto a la gran conjunción, hemos visto anteriormente que una serie en los signos de Fuego comenzó en el siglo XVII, con un inicio en 1603 y el comienzo de una serie en 1663. ¿Qué paso aproximadamente 800 años antes?

Luego encontramos exactamente la misma sucesión, con una conjunción a 03° Sagitario el 5 de octubre de 809, seguida de otra el 4 de junio de 829 a 08° Leo; veinte años después, hay la última conjunción en los signos de Agua, el 15 de mayo de 848 en 28° Piscis, seguida el 24 de diciembre de 868 por una conjunción en 13° Sagitario, luego el 8 de septiembre de 888 por otra a 21° Leo, y así sucesivamente...

La correspondencia es bastante llamativa: además del hecho de que hay unos 800 años de diferencia entre estas dos series (alrededor de 794 a 795 años para ser más preciso, ver nota 3), también notamos que las conjunciones se hacen en los mismos signos y en el mismo orden, unos grados cerca.

Al agregar unos 800 años a las fechas de la conjunción del siglo XVII, se confirma esta correspondencia, con conjunciones en las siguientes fechas y grados: 3 de octubre de 2398 a 07° Sagitario, 24 de agosto de 2417 a 05° Leo, 11 de mayo de 2437 a 29° Piscis, 24 de diciembre de 2457 a 17° Sagitario, 6 de julio de 2477 a 12° Leo, y así sucesivamente...

Así que todavía tenemos el mismo intervalo de tiempo (entre 794 y 795 años), así como los mismos signos en el mismo orden y con unos pocos grados.

En cuanto a la conjunción mayor alrededor del punto vernal (00° Aries), ningún texto indica cuándo habría ocurrido durante la historia... Lo que es seguro es que si se supone que debe comenzar un ciclo en el elemento

Fuego, entonces este no ha sido el caso en los últimos siglos, probablemente más que en los últimos milenios. Además, teniendo en cuenta que hay cuatro elementos, debería reproducirse cada 3200 años (4 x 800) o posiblemente cada 3840 años (960 x 4) y no cada 2400 años (3 x 800).

Más allá de la duración exacta de cada sucesión de elementos relacionados con esta conjunción y para entender el interés de estas series en los elementos, tomemos el caso de la época contemporánea.

Cambios significativos relacionados con el ciclo de Tierra

Como hemos visto, el ciclo en los signos de Tierra que termina el 21 de diciembre de 2020 con la conjunción Júpiter-Saturno a 00° Acuario, se ha producido ininterrumpidamente desde el 26 de enero de 1842, cuando se realizó la conjunción a 08° Capricornio y este, hasta el 31 de diciembre de 1980, fecha de la primera conjunción en los signos de Aire (09° Libra). Sin embargo, la conjunción de 1842 fue concomitante con el comienzo de la industrialización, que fue de la mano con el liberalismo y que realmente despegaba gracias en particular al auge ferroviario de la década de 1840.

Teniendo en cuenta que la primera conjunción de esta serie en los signos de Tierra ocurrió el 17 de julio de 1802 a 05° Virgo, no es insignificante aprender que la principal influencia intelectual de la industrialización es una obra de Jean-Baptiste Say, el *Traité d'économie politique*, publicado en 1803. Tampoco es insignificante señalar que el primer prototipo de locomotora de vapor data de 1801 y que fue patentado en 1802, su primera demostración pública habiendo tenido lugar en febrero de 1804.

Desde el crecimiento de la industrialización, el mundo ha girado esencialmente en torno

a cuestiones relacionadas con el capitalismo, el materialismo, la explotación de los recursos naturales y la búsqueda de un confort material cada vez más exacerbado, con todos los excesos que esto implica en términos de consumismo, comida chatarra, sobreproducción, contaminación, etc.

Cambios significativos relacionados con el ciclo de Aire

La primera conjunción de la serie en los signos de Aire tuvo lugar entre 1980 y 1981 (debido a la retrogradación de Júpiter, se reprodujo tres veces). El cambio que se ha producido en las dos décadas siguientes es evidente, especialmente en el mundo de la comunicación y de la conceptualización, dos registros típicamente aéreos. Aquí hay algunos ejemplos, que son probablemente los más significativos:

- Desde el principio de la década de 1980, se produjo el desarrollo y la comercialización de computadoras portátiles que entraron en la vida profesional y luego en la vida privada.
- Esta innovación fue seguida unos años más tarde por la comercialización de tabletas.
- La telefonía móvil también experimentó un desarrollo relámpago y esto, desde principios de la década de 1980: el GSM (Sistema Global para la Comunicación Móvil) será seguido, en la década de 1990, por la llegada al mercado del precursor de los teléfonos inteligentes; el primer teléfono inteligente, el IBM Simon, fue diseñado en 1992 y comercializado en agosto de 1994.
- El GPS (Sistema de Posicionamiento Global) entró en funcionamiento permanente en todo el planeta a partir de 1995.

Ya sean portátiles, smartphones o GPS, estas herramientas se han desarrollado considerablemente desde su creación, perfeccionándose para ser cada vez más potentes, más pequeñas y ligeras, pero hay que admitir que no han cambiado mucho desde el momento

de su creación: de un año a otro, desde entonces, no ha habido realmente ninguna innovación tecnológica real que haya cambiado o evolucionado significativamente nuestra vida cotidiana.

Sin embargo, sin poder decir exactamente cómo, un hecho es cierto desde el punto de vista astrológico: desde la conjunción 00° Acuario del 21 de diciembre de 2020, seremos testigos del auge de las tecnologías que cambiarán radicalmente nuestras vidas, empezando por la robótica, la inteligencia artificial, la realidad virtual, las herramientas de vigilancia y control, por no hablar de lo que nos depara el 5G (que debería ser hasta 100 veces más rápido que el 4G, mientras que ya estamos hablando de 6G, siempre más eficiente y rápido, que podría llegar ya en 2030).

Al nivel geopolítico, André Barbault aportó un análisis muy relevante de esta configuración, que asocia al futuro de Europa. Su estudio ⁹ comienza precisamente con la conjunción de 1802, que abarca el período de Napoleón a la Santa Alianza, y termina con la conjunción de 1981. Ni una palabra por otro lado sobre la conjunción del año 2000 ¹⁰ y una frase apenas, no muy tranquilizadora, sobre la de 2020, justo después de unas palabras sobre "la derrota sin precedentes del euro" relacionada con la oposición entre Júpiter y Saturno de 2010-2011: "No menos temida, especialmente como una prueba dirigida al continente europeo, es la próxima conjunción de 2020-2021 que implica a Plutón: la tríada Júpiter-Saturno-Plutón ramificada en disonancia por un semi-cuadrado Urano-Neptuno." (ver bibliografía)

No es posible ofrecer aquí un análisis más detallado del ciclo Júpiter-Saturno y su

⁹. Véase bibliografía.

¹⁰. Esta obra es una especie de condensado o síntesis de textos anteriores de André Barbault, que tiene el mérito de reunir en un solo volumen documentos que estaban dispersos a lo largo de su obra. Es comprensible que en el momento de su lanzamiento, debido a la edad del autor, no hubiera más desarrollos.

impacto a nivel mundial, en términos de la historia de las sociedades y civilizaciones, pero es el objetivo de este libro permitir estudios en profundidad a este nivel, desde diferentes ángulos, como aún no era posible en el pasado relativamente reciente, falta de medios precisos y rápidos para elaborar tales cálculos.

La interpretación de la conjunción Júpiter-Saturno a nivel individual

Queda entonces considerar el significado de esta conjunción a nivel individual.

Lo primero importante de esto es el hecho de que las personas más sensibles a este ciclo son aquellas que nacieron en un aspecto entre estos dos planetas, principalmente la conjunción y la oposición, pero también el trígono, el cuadrado y el sextil.

El hecho es que todos vivimos, más o menos, en contacto con el mundo y la sociedad circundantes y que, por lo tanto, todos somos sensibles a este ciclo que se representa cada 20 años más o menos.

Por supuesto, el signo donde ocurre esta conjunción es importante, pero esto se aplica a todos; donde esta configuración adquiere interés individual es considerando el hogar de la carta natal donde ocurre. Así, a lo largo del ciclo que luego se abre:

En la Casa I : el sujeto se siente investido en un nuevo rol, puede abrir un nuevo ciclo en su vida, ya sea para participar en una nueva fase de expansión o para iniciar proyectos a largo plazo. Esta es una oportunidad para afirmar quién es y cuáles son sus intenciones.

En la Casa II : se abre una nueva fase en términos de adquisiciones; es un momento interesante cuando se trata de capitalizar o obtener ingresos, o consolidar activos. Potencialmente, las adquisiciones son rentables, pero también pueden ocupar todo.

En la Casa III : se promueve el desarrollo de nuevos conocimientos, también el aprendizaje, así como el establecimiento de nuevos contactos útiles para los intereses y el crecimiento de la persona. Los viajes pueden tomar gran importancia.

En la Casa IV : el ciclo que se abre con la conjunción en este sector se refiere a las fundaciones, el hogar, la familia y la vida privada; es una oportunidad para "empezar con el pie derecho", para darse nuevos cimientos, para echar raíces y comenzar una nueva vida.

En la Casa V : en este caso, se trata del lanzamiento de nuevos proyectos a largo plazo, la expresión de las capacidades individuales y la creatividad personal. Literal y figurativamente, el sujeto puede dar a luz a algo. La vida emocional también puede desarrollarse.

En la Casa VI : es útil cuestionarse, reunir sus fortalezas y, en particular, promover nuevas reglas y un nuevo estilo de vida. La organización del trabajo también puede verse afectada, así como la organización de la vida diaria.

En la Casa VII : ya sea en términos de uniones o asociaciones, se trata en este caso de asumir compromisos a largo plazo, "para bien y para mal". La vida social está ganando importancia y el sujeto puede firmar contratos o concluir acuerdos interesantes.

En la Casa VIII : los compromisos asumidos antes pueden resultar demasiado restrictivos, poniendo el sujeto a merced de los demás, a menos que haya logrado, mutatis mutandis, obligar a los demás y hacerlos responsables... Un duelo puede implicar una herencia bastante sustancial.

En la Casa IX : se trata de alcanzar ambiciones importantes, de ponerse en contacto con personas influyentes o con prestigio, de profundi-

zar el conocimiento y de abrirse al mundo, a través de contactos o viajes en conexión con países lejanos.

En la Casa X : la carrera cobra una importancia considerable, a riesgo de que la persona descuide el polo familiar. Se trata de alcanzar los objetivos que nos hemos marcado, pero sobre todo de cosechar lo que hemos sembrado: la sociedad reconoce entonces nuestros méritos o nuestros errores.

En la Casa XI : esta configuración es prometedora en términos de logros, resultados y apoyos. En cierto modo, el sujeto no tiene nada más que demostrar: llega a la fase de consecución de los objetivos que se ha marcado y es entonces a él a quien nos dirigimos.

En la Casa XII : fin de ciclo obliga, el sujeto ya no busca probar nada, excepto a sí mismo. Debe deshacerse de todo aquello en lo que ha sido investido para volver a centrarse en sí mismo; por eso la gente tiende a alejarse de él, a aliviarlo, incluso a exiliarlo.

Estas interpretaciones se dan, por supuesto, como una indicación, que solo sirven como punto de partida para una reflexión más amplia: además de la necesidad de un mayor desarrollo, deben complementarse con el significado accidental ¹¹ de Júpiter y Saturno: por lo tanto, es necesario ver, en el mapa del cielo en cuestión, en qué casas se encuentran Júpiter y Saturno, qué albergan estas dos estrellas, qué aspectos forman a otros planetas, qué astros gobiernan y por cuales son regidos.

© **Michaël MANDL, Octubre 2020**

Traducción: Lauren H. BERGER

¹¹. El significado natural es el que se aplica a todos, independientemente de la configuración en cuestión: así, por ejemplo, Marte es el significante natural de la guerra. El significado accidental está relacionado con la configuración específica de un mapa del cielo: así, Marte que sería el amo de la casa VII indica, entre otras cosas, que uno corre el riesgo de entrar en conflicto con el conyuge.

Bibliografía:

AL-ŞAFĀ' Ikhwān, *Les Révolutions et les Cycles*, Academia-Bruylant, 1996.

BARBAULT André, *Les Cycles Planétaires*, lulu.com, 2014.

BEZZA Giuseppe, *Arcana Mundi - Antologia del Pensiero Astrologico Antico*, Vol. 1 et 2, Biblioteca Universale Rizzoli, 1995.

BEZZA Giuseppe, *Scripta Minora*, Agorà & co., 2016.

BOXER Alexander, *A Scheme of Heaven - The History of Astrology and the Search for our Destiny in Data*, W. W. Norton & Company, 2020.

BUSCHERINI Stefano, *L'Astrologia Storica - La Teoria delle Congiunzioni di Giove e Saturno e la Trasmissione dei loro Parametri Astrologici*, Mimesis, 2013.

DYKES Benjamin N., *Introductions to Traditional Astrology : Abu Ma'shar & al-Qabisi*, The Caziimi Press, 2010.

FALLON Astrid, *Éphémérides Graphiques et Prévisionnelles 1960-2060 Graphic Ephemeris for Forecasts*, Fallon Astro Graphics, 2016.

FALLON Astrid, *Planetary Cycles at a Glance*, Fallon Astro Graphics, 2001.

FORTIN Henri-J., « *Les Conjonctions Jupiter-Saturn dans l'Histoire* », *Les Cahiers Astrologiques* n°51, 1954.

LENOBLE Yves, *Initiation à la Pratique des Cycles Planétaires*, ARRC, 1994.

MANDL Michaël, « *Covid-19 : Que faut-il en Penser ?* », article inédit publié sur le site manonline.com : www.mandlonline.com/?Covid-19-que-faut-il-en-penser

MANDL Michaël, « *La triple Conjonction Jupiter-Saturn-Pluto* », *L'Echo d'Hermès* n° 32, automne 2016, also available on the website: mandlonline.com : www.mandlonline.com/?La-triple-conjonction-Jupiter-Saturn-Pluto

MANDL Michaël, *Éphémérides des Planètes Lentes 1398-2150 Slow-moving Planets Ephemeris*, thebookedition, 2015

POMPEO FARACOVĪ Ornella, *Gli Oroscopi di Cristo*, Marsilio, 1999.